

San Betty Beltran

189

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central

PERFILES HISTORICOS



Iglesia de la Merced, antigua, en donde se juramentó la Independencia de la República (Hoy, costado Sur de la Plaza de la Artillería)

«Atención de don Guillermo Tristán
Cronista social de *La Prensa Libre*»

La iglesia de la Merced fue en sus comienzos una ermita u oratorio que por 1817 estaba apenas levantándose a expensas del clero y principales vecinos de San José—cuyos nombres publicamos en la 2.^a página del forro de este mismo número—quienes el 17 de abril de 1819 daban poder a don Miguel de Jesús Carranza para las gestiones conducentes a fin de verla convertida en ayuda de parroquia «siendo urgente, pues siendo la población de esta ciudad tan numerosa y extensa sólo hay una parroquia»; y «para fundar en dicho Oratorio la cofradía de Nuestra Señora de la Merced».—En 1820, doña Antonia Josefa Chacón, viuda de don Norberto Alpízar, sin hijos, donó a la Merced su casa de habitación contigua a dicha iglesia. Antes, en 1817, doña Ana María Cadenas le legó un sitio de tierras en Santa Ana. Fue elevada a parroquia en 1882 por Monseñor Thiel.

ELADIO PRADO.



INDIVIDUOS DEL CLERO Y VECINOS DE SAN JOSE QUE EDIFICARON A SUS EXPENSAS LA PRIMERA ERMITA DE LA MERCED POR 1817.

Pbros: José Antonio Castro, Juan de los Santos Madriz, Lorenzo Zumbado, Manuel Alvarado, Rafael del Castillo, Vicente Castro, Leandro José Flores y José Gabriel Padilla.

Sres: Félix Fernández, Juan Manuel de Cañas, Félix de Bonilla, Manuel Alvarado, Mariano Montealegre, Camilo de Mora, Baltasar de Echavarría, Eusebio Rodríguez, Francisco Castro, José Ana Jiménez, José Rafael de Gallegos, Félix de Mora, Benito Alvarado, Cipriano Fernández, Antonio Pinto, Anselmo Aguilar, José de Jesús Castro, Manuel Antonio Aguilar y Gregorio Fernández.

LAS ENSALADAS

Vamos a hablar un poco de las ensaladas, incluyendo bajo este nombre las que se hacen con hojas de plantas en crudo, sin otro condimento que aceite, vinagre, sal y pimienta.

En realidad, el valor nutritivo de este alimento es muy escaso. Un profesor de la Facultad declaraba una vez a sus alumnos que lo único nutritivo de la ensalada era el pan que con ella se come. Esta afirmación es exagerada, pues el análisis nos demuestra que la lechuga, por ejemplo, además de un 92 por 100 de agua tiene sales de potasa, sosa, cal, manganeso y substancias albuminosas ricas en fosforadas, grasas y materias amiláceas muy asimilables. Contiene también hierro orgánico casi en la misma cantidad que la sangre de los animales y mucho más que la carne. El papel de la ensalada no es, pues, tan malo, como algunos quieren suponer, por más que en realidad no sea más que un accesorio de la comida.

Gracias a los ácidos vegetales, a ciertas esencias que contiene y a los condimentos con que se sazona, excita la mucosa estomacal y puede así favorecer la digestión. En el momento de comerla, el estómago suele estar fatigado por la ingerencia de alimentos, en su mayor parte alcalinos, que se acaban de acumular en él. La ensalada despierta la secreción gástrica insuficiente y ayuda con sus ácidos a la lucha química entablada contra la alcalinidad de los alimentos.

La ensalada tiene, además, una cualidad, que para muchas personas es favorable. Es un laxante natural, que opera sobre el intes-

tino sin fatigarlo. Las hojas están formadas de celulosa, que no asimilan los órganos digestivos. Esta substancia actúa, por consiguiente, como un cuerpo extraño que camina por las vías intestinales. Excita las contracciones y arrastra los más recalcitrantes residuos alimenticios.

Para las personas que quieran adelgazar, la ensalada sirve de mucho. Lo más difícil de aceptar en la curación de la obesidad es la restricción de los alimentos. En las comidas, el estómago de los obesos queda medio vacío; sufren una impresión penosa de hambre, y pronto renuncian a su régimen. Este inconveniente se evita agregando ensalada a su ración diaria. No por eso aumenta la cantidad útil de su alimentación, y desaparece la sensación de vacío estomacal de que antes sufrían.

La ensalada, pues, debe prescribirse a las personas de apetito perezoso y digestiones lentas, a los obesos, a los anémicos y a los estreñidos; pero no debe comerse sino en cantidad razonable, y no abusar.

¡Cuántas gastralgias y dispepsias no reconocen otro origen que una inflamación ocasionada por el abuso de las ensaladas mal condimentadas! Muchas personas nerviosas comen la ensalada para saciarse de vinagre, que en tales temperamentos actúa como un tóxico, irrita las mucosas del estómago y acaba por macerarlas, determinando gastritis crónicas e incurables.

(De Para Ti)

Para todo dolor

AFIASPIRINA

el producto de confianza

BAYER

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.^a - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 20 de Mayo de 1934

Suscripción mensual
— de —
cuatro números:

₡ 1⁰⁰

El Ferrocarril del Guanacaste

HA sido con verdadera satisfacción que hemos recibido la gran noticia de que el Ferrocarril del Guanacaste será una verdadera realidad.

Nosotros como patriotas costarricenses siempre hemos querido esa hermosísima y próspera provincia del Guanacaste y sentíamos verdaderamente que pasaran los años y ninguna disposición gubernativa hubiera sido dictada para realizar una mejora verdaderamente trascendental para esa rica provincia que será el granero de la República.

Si antes de conocer esa parte de nuestra patria la amábamos y nos interesaba todo lo que a ella concernía, después que la visitamos nuestro amor e interés aumentó enormemente. Sólo sentíamos que no pudiéramos contribuir en algo a realizar una de las mejoras que mayor auge dará a esa tierra.

El Licenciado don Ricardo Jiménez, actual Presidente de la República, con su claro talento y su ascendido patriotismo tenía que ser el que dejara puesta la base del Ferrocarril del Guanacaste y pronto será una realidad; su nombre quedará grabado en la historia de la patria y los guanacastecos tendrán siempre vivo su recuerdo por el inmenso bien que hizo interesándose por la construcción del ferrocarril que será la verdadera arteria por donde correrá el fruto del trabajo de esa apartada y rica región.

Las tierras guanacastecas son riquísimas y sus granos, sus frutas, sus maderas, sus hermosas llanuras donde la industria pecuaria será una de sus mayores riquezas, sus terrenos riquísimos en minas de oro y quién sabe cuántas otras riquezas yacen escondidas en el interior de esas tierras.

Será una sección del ferrocarril la que se comenzará, y de ahí se desprenderá toda la obra que se extenderá por toda la provincia y serán sus propios hijos los que más se empeñarán para que el ferrocarril llegue hasta Liberia y luego hasta nuestra hermana la República de Nicaragua.

El dinero entrará a esa región y habrá cómo desarrollar importantes obras de saneamiento, de embellecimiento, de adelanto y de cultura.

Y como ese pueblo es de natural inteligente, su espíritu emprenderá vuelo y veremos con admiración cómo su adelanto florecerá y será orgullo de toda la República.

Pero lo más importante es enviar buenos maestros, jardineros sembradores de ideas para que puedan aprovechar los talentos de esos niños que ahora asisten a las escuelas, quienes serán los que levantarán el Guanacaste a una altura verdaderamente envidiable.

Es necesario que no se abandone la parte moral de los pueblos, porque si se facilitan los medios de comunicación para que se desarrolle la inmoralidad, mil veces mejor que permanezcan aislados de todo el foco de corrupción de las grandes ciudades.

El Guanacaste fue abandonado por mucho tiempo y su preparación espiritual es muy deficiente, algunos nos dicen que hay mucha inmoralidad, un pueblo que no se le instruye en los deberes para con Dios no es tan responsable, pero si se le instruye, poco a poco irá comprendiendo sus deberes y ese pueblo se tornará en un pueblo piadoso y moral. No hay nada como la religión para dominar los instintos humanos, si se les instruyen en religión,

si los buenos jardineros siembran bien, obtendrán sus frutos y muy pronto veremos que ese pueblo se fortalecerá y será uno de los más morales y cultos de la República.

Quiero que conozcan los guanacastecos algo muy importante y que les interesa: la muy querida y recordada Madre Herrán, provincial del Buen Pastor, tenía grandes proyectos para el Guanacaste: quería fundar allí una casa del Buen Pastor para recoger a todas las niñas abandonadas en aquella región, dedicarlas a industrias textiles, sembrar algodón y morera para obtener la materia prima, para que el Guanacaste surtiera a toda la República de sus telas. Decía: «Costa Rica tiene todos los climas y es natural que se produzca toda clase de sembrados. Lo importante es estudiar los terrenos y sembrar mucho y más aquello de que carecemos y que son de consumo diario». Así algo que estudiaba era la producción del yute y se informaba con los otros conventos establecidos en Colombia, por ejemplo, para introducir gusanos especiales ya aclimatados para el desarrollo de la industria de la seda. Le dolía mucho que saliera del país todo el dinero que se va en la compra de sacos para la exportación del café, cuando aquí podían fabricarse muy fácilmente y darle trabajo a tantas personas. Un país debe interesarse por desarrollar toda clase de trabajos para que puedan vivir muchas de las diferentes industrias, así no pasará como en los países que viven de un solo producto, si este por cualquier motivo decae, hay otros que pueden reemplazarlo mientras vuelve a surgir la necesidad del producto decaído.

El Guanacaste se hubiera beneficiado mucho con ese proyecto de la Madre Herrán, pues la cultura y moralidad de sus niñas hubiera adelantado mucho, con la bien conocida preparación que dan las Monjas del Buen Pastor. Además, tenía el proyecto de establecer el servicio doméstico.

La Madre Herrán quería el Guanacaste y deseaba mucho bien para esa tierra; y ya que tuvimos la mala suerte de que se la llevaran, al menos debemos esforzarnos por realizar todo lo que ella pensaba sería de utilidad para nuestro país.

El Guanacaste tiene grandes terrenos, algunos tan buenos como los de la meseta central y tal vez mejores porque son terrenos que no están cansados y sus productos tienen que ser mejores. Las frutas se dan como en ninguna parte, sabrosísimas, dulces y de un aroma delicioso. Las uvas no pueden ser mejores y su cultivo ha sido de aficionados, suponemos que si se hiciera científicamente y por expertos resultaría una producción admirable.

Para terminar reciban todos nuestros hermanos del Guanacaste nuestras sinceras felicitaciones por esta importante obra que el muy ilustre señor Presidente de la República les ha proporcionado y sepan que REVISTA COSTARRICENSE será la voz amiga que se pone a sus órdenes para cualquier deseo que tengan en bien de la muy querida Provincia Guanacasteca, y que no olviden que esta Revista fue la que entusiasmó, con sus crónicas sobre el Guanacaste, para que muchos se interesaran por conocer esa tierra y para que tuvieran una idea más exacta de esa región y de sus hijos.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

Sobre la conversión en Zarcero

Olvidamos anotar algo muy importante en esta maravillosa conversión:

El buen hombre que se convirtió, a pesar de haberse hecho protestante le rezaba a la Santísima Virgen, catorce padrenuestros todos los días. Esta extraña devoción le sirvió para que la Santísima Virgen Nuestra amorosa madre tuviera misericordia de él y no lo dejara morir sin antes arrepentirse verdaderamente de su vida, y volver a nuestra Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Al preguntarle el sacerdote porqué rezaba eso, contestó que su madre desde muy niño le acostumbró a rezar eso y que él en medio de sus numerosas faltas no olvidaba encomendarse a la protección de tan bondadosa madre.

Este relato debe servir a las madres de ejemplo para que inculquen en sus hijos una tierna devoción a nuestra Madre que está en el Cielo, la Purísima Virgen María y así asegurarán la salvación de sus hijos.

La Consagración del Universo al Espíritu Santo

21 de Abril de 1934.

Sra. Sara Casal Vda. de Quirós.

San José, Costa Rica.

Carísima en el Señor:

Me favoreció su grata circular del 22 de Febrero y el opusculito «Deseos del Sagrado Corazón de Jesús», que leí con sumo interés.

Puede saber, noble señora, que abundamos en el mismo pensamiento: mis diocesanos, mi clero y catedral y prelado, estamos consagrados al Espíritu Santo.

Anualmente en Pentecostés, renovamos esta consagración; y ahora nos uniremos a la consagración universal.

Manifestaré a la Santa Sede, aunque tardíamente, mis afanes y deseos, que son los mismos deseos del Divino Corazón.

El Santo Padre fijará la fecha de la ansiada consagración universal, si no puede hacerse en el próximo Pentecostés.

Soy de V. S. devoto capellán y servidor en Cristo que la saluda y bendice,

† SERAFIN MARIA
OBISPO DE TAMAULIPAS, MEJICO

C. Bolívar (Venezuela): 24 de marzo de 1934.

Señora Doña Sara C. Vda. de Quirós.

San José de Costa Rica.

Muy distinguida señora e hija en el Corazón de Jesús:

Tuve el placer de recibir su importante carta del 24 de enero del presente año y los 200 «Emblemas del Espíritu Santo». No había respondido antes a su carta por estar algo quebrantado de salud.

He leído y meditado los «Deseos del Sagrado Corazón de Jesús», y he quedado verdaderamente edificado con las hermosas promesas, sintetizadas en el «Emblema del Espíritu Santo», que sirve de portada al interesante folleto. Y puede creer que en estos mismos días me dirigiré al Soberano Pontífice pidiéndole en nombre de mi Diócesis la Consagración del Universo entero al Divino Espíritu, como un anhelo del Sagrado Corazón de Jesús revelado a dos almas, esposas suyas, y consagradas a su santo servicio.

Recibí también el N.º 140 de «Revista Costarricense», publicación que Ud. con piedad e inteligencia dirige, y que hace honor al periodismo católico centroamericano. Que Dios la inspire en sus meritorias labores.

Empezada esta carta llegó a mi poder su carta circular del 22 de Febrero, y que virtualmente queda contestada.

Como son sus deseos la encomiendo en mis oraciones a la Santísima Trinidad y le envío mis cariñosas bendiciones.

† MIGUEL ANTONIO
OBISPO DE GUAYANA.

Extensión del Año Santo

Condiciones para ganar el Jubileo

Por medio de la Bula «*Quod superiore anno*» («lo que el año pasado») ha extendido el Sumo Pontífice el Año Santo a todo el mundo, desde el 8 de abril, Octava de la Resurrección, hasta la Octava de la Resurrección del año próximo, o sea, hasta el 28 de abril de 1935. Es una gracia singular, aplicable a todos nosotros, y debemos aprovecharnos de ella.

1.º **Exito del Año Santo.**—En la primera parte de la Bula, se congratula el Sumo Pontífice por el éxito verdaderamente extraordinario del Año Santo. Recuerda con gratitud paternal la ingente muchedumbre de peregrinos que durante el año han ido desfilando delante de él, pertenecientes a todas las clases sociales. Mas como todavía quedan muchos que no han podido ganar el Jubileo, lo extiende benévolamente a todo el mundo con la esperanza de aumentar su benéfico fruto espiritual en las almas.

2.º **Cómo celebrarlo.**—Hé aquí cómo resume esta parte el corresponsal en Roma de la Agencia Católica de Washington:

«El Papa Pío XI exhorta al Clero, y particularmente a los Obispos, a preparar al pueblo para que se aproveche de estos extraordinarios beneficios de la Iglesia, especialmente por medio de retiros espirituales y misiones.

«Además de las intenciones indicadas en la Bula de proclamación del Jubileo para Roma, a saber: libertad de la Iglesia en todos los países, paz, concordia y bienestar de los pueblos, se añaden estas otras intenciones: continuo desarrollo de las misiones entre infieles, vuelta de los disidentes al único redil de Cristo, y piadosa y solemne expiación y reparación de las ofensas inferidas a la Divina Majestad por los ateos militantes y asociaciones de los «sin Dios», que aspiran a arrancar del corazón humano los supremos consuelos de la religión y privarlo de los beneficios de la verdadera civilización, que es la civilización cristiana». Durante el año se fijará un Día de Expiación.

3.º **Condiciones para ganar el Jubileo.**—Son las prescritas para ganar el Año Santo en Roma, y extendidas antes fuera de Roma para ciertas clases de personas, a saber: Confesión, Comunión, y doce visitas a las iglesias señaladas por el Prelado, rezando en cada visita estas oraciones: 1.º En el altar del Smo. Sacramento, cinco Padrenuestros, Avemarias, y Glorias, en memoria de las cinco Llagas, y un Padrenuestro, Avemaría y Gloria por las intenciones de Su Santidad, con la invocación: «Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo». —2.º Profesión de fe, rezando el Credo delante del Crucifijo.—3.º Comunión espiritual. —4.º Rezar ante la imagen de la Sma. Virgen una Salve, y siete Avemarias en honor de sus Siete Dolores.

Iglesias visitadas: En las Sedes episcopales, señalará el Prelado la Catedral y tres iglesias más (así serán tres visitas a cada una de las cuatro iglesias); y en las demás poblaciones, una iglesia parroquial y tres iglesias más, si las hay, y si no, las que se pueda aunque sólo sea una; el total de visitas será siempre doce.

El Jubileo puede ganarse tantas veces cuantas se hagan las obras prescritas; y la Indulgencia puede aplicarse por sí o por las almas del Purgatorio.

Téngase presente que el Jubileo es para conmemorar el Centenario de la Redención y de la EUCARISTIA. Conviene, pues, intensificar la VIDA EUCARISTICA. Será éste un fruto provechosísimo para las almas y para las mismas parroquias. Jesucristo, realmente presente en el Sagrario Parroquial, es la VID, y los feligreses los SARMIENTOS: no podrán vivir cristianamente los que no se mantengan unidos a esa VID EUCARISTICA.

En «Voz del Santuario».

Conversión de notables

VATICANO.—El día de Pascua, antes de asistir a la Canonización de San Juan Bosco, abjuró el Protestantismo, abrazó la Fe Católica y recibió la Santa Comunión, el Príncipe Leopoldo de Prusia, miembro de la familia imperial de Alemania. A la Canonización asistió también el Príncipe heredero de Italia, en nombre de la Familia Real.

Por la tarde se le tributó al nuevo Santo un grande homenaje público en Roma, en presencia de Mussolini, sus Ministros y unos setecientos distinguidos personajes.

A la clausura de la Puerta Santa en San Pedro, asistieron 19 Cardenales, 60 Obispos, Príncipes de Prusia, Baviera y Sajonia, y más de cincuenta mil personas.

LECTURAS PARA LOS NIÑOS

Los benefactores

Ambrosio Paré

En 1590, a la edad de ochenta años, más o menos—pues se ignora la fecha de su nacimiento—falleció rodeado de universal respeto el francés Ambrosio Paré, a quien se considera el fundador de la cirugía moderna, no sólo por las inteligentes innovaciones que implantó con su práctica y con sus escritos, sino también por el espíritu humanitario que lo animaba en su profesión. Antes de él los procedimientos quirúrgicos eran rudimentarios y realmente crueles. Cuéntase que siendo niño se hallaba un día jugando con varios amiguitos de su edad; uno de ellos se dió un golpe en la cabeza y cayó desmayado. Los otros niños, al verlo sin sentido y ensangrentado, huyeron llenos de susto. Sólo Ambrosio tuvo valor y compasión para quedarse al lado de su compañero. Le lavó la herida, se la vendó con el pañuelo y luego cargó con el niño y lo transportó a casa de sus padres. Un médico a quien le hablaron del comportamiento del niño en esa circunstancia, se interesó por él, sobre todo cuando supo que era aficionado al estu-

Aviso a las Madres Católicas de Sión

Los acostumbrados «Ejercicios Anuales», comenzarán el 22 del corriente:

Misa de Comunión a las 7.30 a. m. y Plática.

A las 3 de la tarde, Plática por el Rev. P. Fr. Agustín Losada.

La Directiva nos encarga suplicar a las señoras la puntual asistencia a estos Santos Ejercicios, para que todas recibamos muchos frutos espirituales.

UN MINUTO DE FILOSOFIA

¿El gobierno del pueblo?... No hay cosa más atrevida que la ignorancia unida a la soberbia.

dio y lo tomó a su servicio. Por supuesto, al principio el niño sólo pudo desempeñar menesteres insignificantes, pero poco a poco adquiría conocimientos de la profesión de su amo, más que por las enseñanzas de éste por su propio esfuerzo, pues a la vez que observaba, estudiaba por su cuenta. Andando el tiempo ingresó en un hospital de París, donde le reconocieron preparación de «maestro barbero cirujano», título que habilitaba para practicar sangrías y otras operaciones de poca importancia que en aquella época se dejaban a manos de los barberos. Desde que comenzó a ejercer la profesión por sí solo demostró su propósito de aplicar métodos que eliminaran la crueldad inútil que se creía indispensable en la cirugía. Para dar una idea de esa crueldad mencionaremos un solo ejemplo: el de tratamiento para detener la hemorragia. Enseguida de la emputación de un miembro se acostumbraba quemar la carne viva echando en la herida aceite hirviendo. Muchos pacientes preferían la muerte a someterse a un tratamiento

tan bárbaro que, por otra parte, a menudo ocasionaba también la muerte después de horribles sufrimientos. Ambrosio Paré usó al principio el mismo sistema, pues no se atrevía a comprometer la vida de los heridos suprimiendo una tortura que todos consideraban como soberano remedio.

Cierta vez, cuando prestaba servicios como cirujano en el ejército francés que operaba en Italia, no pudo disponer de aceite para esa operación. «Me vi obligado—cuenta—a emplear, en vez de aceite, una mezcla de yema de huevo y trementina. Esa noche apenas dormí temiendo que los heridos no sobrevivieran por no haberseles sometido a la cauterización que siempre se usaba. Al amanecer me apresuré a ir a ver a mis pacientes, y grandes fueron mi sorpresa y mi contento al comprobar que aquellos en quienes había empleado el nuevo tratamiento se hallaban casi exentos de dolor y habían dormido bien, mientras los que habían sido sometidos al aceite hirviendo sufrían vivos dolores, tenían fiebre alta y presentaban los bordes de las heridas con tumores en formación. Resolví entonces no emplear jamás el aceite hirviente».

En todos los libros de Ambrosio Paré—fué autor de numerosas obras—se advierte su constante preocupación de ahorrar sufrimientos por todos los medios posibles, así como en la práctica de su profesión aparecen frecuentes pruebas de la generosidad de su espíritu, dispuesto a servir a sus semejantes, aun a aquellos que lo habían ofendido desacreditando públicamente sus ideas y procedimientos. Cuando estalló la peste en París, la familia real se trasladó a Lyon, y aunque Paré estaba al servicio de ella no quiso acompañarla y se quedó en la capital, en medio de la terrible epidemia, a fin de atender a los enfermos.

Cuéntase que en una ocasión en que parte del ejército francés había caído en completo desaliento al cabo de una campaña desastrosa, levantó el ánimo la llegada de Paré, en quien los soldados tenían tanta confianza que decían: «Ahora que ha llegado nuestro buen padre no tememos la muerte».

En 1553 la ciudad de Heselin fué conquistada por los soldados españoles de Carlos V. Ambrosio Paré, que se hallaba en la ciudad, fué hecho prisionero. Los enemigos no lo reconocieron, pues vestía de soldado raso. Era

muy penosa la suerte de los prisioneros que no podían pagar una elevada suma de rescate. Poco después uno de sus compañeros cayó enfermo de tal gravedad que se desesperaba salvarlo. Paré lo atendió y el enfermo se repuso rápidamente. La cura fué tan inesperada que se habló mucho de ella y no se tardó en descubrir que se debía al célebre Paré. El cirujano de Carlos V quiso hacerse su amigo, pero él se negó. El duque de Saboya lo hizo conducir a su presencia y le formuló los más brillantes ofrecimientos para decidirlo a servir como cirujano en el ejército enemigo. Paré respondió que sólo prestaría servicios en su país. Irritado, el duque ordenó que lo enviaran como cautivo a las galeras. Cuando iban a llevarlo, un oficial alemán herido le suplicó que lo atendiera. Paré no lo consideró un enemigo sino un ser humano que sufría y se apresuró a aplicarle sus conocimientos profesionales. El oficial no tardó en curar y, agradecido, gestionó y obtuvo la libertad de Paré.

Ambrosio Paré, lejos de jactarse de su ciencia, en la que excedía a todos sus contemporáneos, solía decir modestamente cuando lo felicitaban por alguna curación admirable: «Yo vendé la herida y Dios la curó».

DE BUEN HUMOR

Napoleón I, habiendo sabido que un coronel levantaba el codo demasiado y que muchas veces se le veía alegre, le hizo llamar a su presencia y le dijo:

—Mi querido coronel: usted bebe demasiado.

—Majestad, yo bebo siempre por vuestra salud, y por vuestra salud nunca se hará lo bastante.

En la tienda de la señora

Anny Eckstein

Bajos del Hotel Metrópoli

Encontrarán la más preciosa variedad de vestidos de niños. Trabajos a mano preciosamente hechos y materiales para labores de mano. Flores de fantasía para baile.

Dones y Frutos del Espíritu Santo

Por P. M. SULAMITIS

(Continuación)

Los designios de amor de Dios sobre el hombre

¡Tener a Dios en sí! ¡Venir a ser cooperador de Dios!... ¡Oh qué gran maravilla! ¡Y cuánto importa tener conciencia de tan alta misión! Para esto es para lo que habéis sido puestos sobre la tierra, para ser las obras maestras de Dios y servir eternamente a la manifestación de su gloria, siendo aquí abajo los receptáculos de su gracia, los espejos de sus perfecciones, los canales de su bondad: os he dado para que reflejéis lo que recibís y me ayudéis vosotros mismos a comunicarlo.

El hombre que no emplea a este fin su vida, vive en el desorden; en mayor o menor medida, según su extravío, según cuanto se aparte de mi voluntad santa, imita el desconcerto de Satanás y se aleja del bien.

¿Quién sea nuestro Huésped divino... y qué quiere hacer de nosotros?

Yo soy el Dios santo. En Mí está el bien, en Mí solo; y Yo solo puedo inspirarlo y producirlo, que vosotros no lo podéis sino por Mí. Lo he dicho en verdad: «*Sin Mí nada podéis hacer*». (Joan. 15, 5); fuera de Mí todo es vanidad...

¡Cuán hermosa sería la vida de un alma que, consciente de que en ella vive mi Espíritu Santo, se empleara en corresponder a sus dones divinos!... ¡Oh vosotros los que lamentáis vuestra indigencia! ¿no sabéis quién es vuestro divino Huésped? Este posee toda perfección y todo bien. El Espíritu del Padre y del Hijo es un mismo Dios con el Hijo y el Padre.

¡Alma cristiana! ¿sabes tú bien quién es Aquél a quien dentro de ti misma posees? ¡Es tu Dios, tu Dios mismo, tu Dios que quiere tomar para contigo el nombre de *Consolador*! Es tu Dios que durante tu peregrinación por la tierra quiere hacer su morada en ti y contigo... Mas si quiere morar en ti, no es para permanecer ahí ociosa; es para obrar. Y obra cuanto le place en su vasto universo; pero en ti y por ti no quiere hacerlo sino en la medida que lo quieras tú misma; por ti quiere hacerlo según la cooperación tuya. ¿Querrás, pues, tú poner obstáculos y restringir el bien que pudiera producirse y servir para la gloria misma de tu Dios?

Cómo se ha de ejercer el celo

Oh tú, que crees tener celo, ¿cómo es posible que no lo pongas todo en juego por cooperar con tu Dios? ¿Podrías emplear todo tu ser en un fin más noble y más digno que éste? ¿Y no sabes que el más pequeño acto de virtud, la menor acción voluntaria realizada en cooperación con la gracia, vale más que todo cuanto hay en la tierra, más que todo para la eternidad?

Cuanto sin Mí se haga, por buenas apariencias que tenga, es tan sólo un acto humano y no tiene sino vestigios del bien. ¡Cuántas vidas hay que parecen colmadas, y están sin embargo vacías del bien verdadero! ¡Y cuántas otras sólo tienen un *mínimum*!... Yo ando buscando almas en quienes libremente pueda mi Espíritu vivir y obrar, almas a las cuales El pueda hacer vivir de su misma vida y gobernarlas sobrenaturalmente, almas en quienes pueda hacer que se utilicen sus dones. ¡Son tantas las que los tienen como sepultados en la naturaleza y por la inmortificación de las pasiones les impiden fructificar!

Obrad bajo la acción del Espíritu Santo utilizando sus dones

Si bajo la acción del Espíritu Santo y de sus dones obráseis, ¡qué transformación no se verificaría en vuestras vidas! El temor del Señor, el temor de desagradarle y de faltar a vuestros justos deberes para con El; el temor de caer en el desorden y de contravenir a la voluntad divina, santa y buena; el temor de contristar al Señor, de perder su recompensa e incurrir en su indignación; este temor os mantendría ciertamente en la práctica del bien y la fuga del pecado... mientras que el don de piedad, explotado por vosotros, os haría vivir verdaderamente como hijos pequeños con vuestro Padre celestial, y como un hermano con sus hermanos de la tierra y de los cielos... Vosotros, débiles como sois, por el don de fortaleza, oídlo bien, os haréis participantes de la omnipotencia de vuestro Dios, que realizará siempre en vosotros cuanto quiere. Por tanto, lo que por vosotros mismos no podéis, y El lo exige de vosotros, sabrá El con vosotros hacerlo sí, uniendo vuestra voluntad a la suya, tomáis la fuerza en El. Nada

habrá entonces que pueda resistirseos, y podréis vencer a todos vuestros enemigos.

Mas para vencer tenéis necesidad de luz que os haga descubrir las astucias y tomar los medios convenientes para realizar el bien. Y esa luz os la dará el Espíritu Santo por el don de consejo; luego por el de ciencia os hará distinguir el mal del bien, para que vuestra voluntad pueda rechazar lo uno y adheriros a lo otro, determinándose para realizarlo...

Por encima de todos estos dones añadirá el Espíritu Santo el de inteligencia; por el cual recibiréis el conocimiento de las verdades de la fe, de las realidades sobrenaturales, a pesar del velo que las encubre. Esta luz os comunicará el sentido de las SS. Escrituras y os mostrará lo que de ellas debéis sacar... Este es el don que hice a mis Apóstoles cuando, después de mi Resurrección, les abrí la inteligencia...

Pero mi Espíritu Santo no sólo os hará comprender, sino también gustar la verdad, experimentar cómo esta verdad está en Mí, que fuera de Mí no se la puede hallar, y quien la haya encontrado encontró la felicidad; para él son las bienaventuranzas.—Este sabor de la verdad, que es al mismo tiempo la posesión de la caridad, es comunicado al alma por el don de *sabiduría*. Este don os hace no sólo desear, conocer el bien y tender a él, sino también realizarlo en vuestras vidas, volviendo vuestra conducta conforme con mis enseñanzas.

Quien tiene el espíritu de sabiduría, tiene el gusto de las cosas divinas y todo lo que no es Dios nada le interesa. Pedid este don que es la corona de todos los dones y los contiene todos; pero esforzáos por contribuir con vuestra correspondencia, y hacer continuos progresos.

(Continuará)

Hemos recibido de la Rev. Madre Priora de Lisieux, Hermana de Santa Teresita del Niño Jesús, la Oración y Llamamiento que a continuación publicamos.

Llamamiento a la Oración en favor de la infancia

En la hora actual, las almas de los niños están amenazadas con peligros sobre los cuales no es necesario insistir: enseñanza sin Dios, indecencia en las modas, desprecio de la autoridad paterna, espectáculos peligrosos, cines inmorales, falta de vigilancia, etc. Ahora bien, la perversión de la infancia prepara la ruina de los pueblos. En este año 1934, que se conmemora el quincuagésimo aniversario de la Primera Comunión de Santa Teresa del Niño Jesús, es, sin duda, muy oportuno confiar esta causa angustiosa de la preservación de la infancia a la angelical Santita que en vida expresaba su interés sumo por los pequeñuelos diciendo:

«Mis gozos y mis penas todo lo ofrezco por las almas de los niños».

En la capilla del Carmelo de Lisieux se celebrarán novenas públicas:

Primera: del 30 de Abril al 8 de Mayo de 1934, (cincuentenario de su Primera Comunión).

Segunda: del 6 al 14 de Junio de 1934 (*idem de su Confirmación*).

Estas novenas comprenderán la celebración de una misa diaria y el rezo de las siguientes preces:

Padrenuestro, Avemaría y estas tres invocaciones: Sagrado Corazón de Jesús, ten misericordia de nosotros.

Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

Santa Teresita del Niño Jesús, preserva de todo peligro las almas de los niños.

Esperamos que serán muchísimos los que se unan a estas novenas orando, comulgando y haciendo orar y comulgar a los niños y que aún serán más los que tomen la iniciativa de practicar en diferentes fechas, novenas análogas en centros de apostolado, en grupos y asociaciones que se ocupen de la infancia. ¡Que una súplica confiada e ininterrumpida, suba al trono del Señor, de donde nos viene todo auxilio!

Imprimatur:

† FRANCOIS-MARIE,
Obispo de Bayeux y Lisieux.

Oración a Santa Teresita del Niño Jesús, para el Año Santo del XIX centenario de la Redención

Oh Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, que durante tu vida mortal deseaste estar continuamente en espíritu al pie de la Cruz, para recibir el divino rocío de salvación y esparcirlo después sobre las almas, te suplicamos que, ahora que contemplas al Salvador resucitado y glorioso, nos alcances en

este Año Santo que los frutos de la Redención se apliquen a almas innumerables. Amén.

Imprimatur:

† FRANCOIS-MARIE,
Obispo de Bayeux y Lisieux.

10 de marzo de 1934.

El Jardinero del Corazón de Jesús

Hay un pueblo en una de nuestras provincias, que tiene fama de malo, probablemente en todo el sentido de la palabra, pues si a su fama de amoral e irreligioso, agregamos la de que su clima es mortífero y sus vías de comunicación intransitables en ciertos tiempos, tendremos la impresión de una cosa infernal. Por uno de esos designios de la Providencia, empujado por la necesidad en busca de nuevos horizontes y de campo propicio, una noche serena sentaba mis reales en el pueblo en referencia, con el bagaje de mis tristezas y con el alma plétórica de fe y esperanza. La soledad y la idea antes formada del lugar, infundieron en mi espíritu temores, que se fueron disipando al conocimiento de los buenos elementos; que sí los hay para honra y gloria de Dios y de nuestra sociedad.

Desgraciadamente es abundante el número de los indiferentes, casi alarmante, pero el Omnipotente Creador, no queriendo dejar de su mano estos campos que pueden ser fértiles y fecundos, ha destacado sembradores espirituales que van regando la divina semilla, hasta las más lejanas remotidades; y, ¡oh poder infinito de mi Dios! al año completo de empezada la faena, recogen su primera cosecha: el Jueves Santo es ofrecida ante Su Divina Majestad en un nutrido número de comuniones, llenas de cristiano fervor. No es que sea la primera vez que se rinda culto a Dios en este día; pero sí, el primero en toda su vida, en la vida de este pueblo, que se haya podido admirar un acto de su hermosura y magnificencia: número y calidad. Cuando encabecé estas líneas, mi intención era la de decir unas pocas palabras en relación con un hombre privilegiado: uno de esos humildes que no sólo sabe empuñar el machete en cumplimiento de la sentencia del Paraíso Terrenal, sino que su entereza abarca campos más nobles: es el Jardinero Espiritual del Corazón de Jesús.

Allá, en uno de los pobres rinconcitos, en medio de los abrojos, se levanta lozano y puro este perfumado lirio, que no contento con ser él ofrenda para el Divino Creador, va contagiando florecilla por florecilla, y así

lo vemos en constante labor, trepando cerros, saltando rocas, vadeando ríos, y el primer viernes de cada mes, un poquito encorvado, con la humildad característica de los buenos; con un hermoso manojito de flores vivas, cosecha de su jardín, ofrecerlo a los pies del buen Jesús. ¡Dichoso jardinero! Tus campos son fecundizados por la mano del Creador: es por esto que tu ramo va creciendo. Tú serás el conquistador: abarcarás campos y campos, hasta convertir en hermoso edén tu lugar natal; borrando para siempre la estigmática leyenda, y colocándolo a la vanguardia de los que han de recibir la bendición de Dios. Dura y amarga es esta vida material: no importa, síguela viviendo en bien de los demás, y acrecentando el haber que te espera, en las cuentas de la eternidad.

Esta es historia verídica: no doy nombres por no herir susceptibilidades. Bástenos el ejemplo, y bendigamos a Dios que no nos abandona.

Mis proyectos fracasaron, no importa; quizá mi fe se ha robustecido: sólo Dios, lo sé, puede remediar mis males.

Tengo promesa hecha, y la misma fe me está diciendo que pronto, y en esta misma revista, se publicará un nuevo milagro.

X. X.

Sólo tú sabes

*Sólo tú sabes lo que sufro y lloro
por no haberte, Dios santo, merecido;
sólo tú ves en dónde estoy caído
esperando tu firme mano de oro.*

*Sólo tú sabes todo lo que imploro
por verme ante tu amor enaltecido;
sólo tú sabes cómo estoy de herido
aquí, donde yo mismo me devoro.*

*Sólo tú ves mi corazón llagado;
sólo tú enciendes mi ardoroso anhelo
de verme por tu luz purificado.*

*Sólo tú sabes mi nocturno duelo
y este profundo grito desgarrado
que no oye nadie más que tú en el cielo.*

ALFREDO R. BUFANO

CODIGO SOCIAL

¿Cómo debo comportarme?

Por ANNA VERTUA GENTILE

(Continuación)

LA CORTESIA NO ES UN CEREMONIAL

Sujetos hay que guardan los cuidados sólicitos, las frases amables y las dulces sonrisas únicamente para las personas extrañas; como si la intimidad dispensase de mostrarse amable; como si la cortesía fuera tan sólo un ceremonial para observado en determinados sitios y un privilegio para gentes escogidas.

Para dichos sujetos no son, de fijo, los buenos modales el resultado de una educación esmerada y una necesidad del sentimiento, sino más bien el prurito de que los juzguen los demás personas cultas; un tributo a la vanidad.

La urbanidad y la cortesía deben radicar principalmente allí donde los efectos más arraigados, poderosos y santos, estrechen el vínculo entre las personas; en familia.

Con las personas que nos son más caras—el marido, la esposa, los padres, hijos y hermanos—es con quienes debemos mostrarnos mejor que con los demás, apacibles, amables, tolerantes, previsores: corteses, en una palabra.

En familia recibimos la educación primera; en familia debemos, pues, aprender el hábito de los buenos modales. Pobres de nosotros si la intimidad, la confianza, el vivir estrechamente unidos, nos llevan a olvidar o descuidar el mutuo respeto, las pequeñas atenciones, los cuidados de cada momento, la tolerancia, la indulgencia y la cortesía; pequeñeces que constituyen la base de una vida reposada y la exigua felicidad que se nos concede.

La casa en la cual no se practica la cortesía, es una mansión no caldeada por los rayos solares. Gloria y riquezas podrán reportarnos honores y placeres; empero las dulces alegrías del hogar están únicamente reservadas a la virtud del bien obrar; virtud que prohíbe la más pequeña ofensa, imponiéndonos el deber de mostrarnos siempre y a toda costa complacientes.

No se abuse de la libertad en nuestra propia morada, o, diciéndolo mejor, que la libertad no nos haga parecer lícito vestir con desaseo

y descuido, caer en actos y pláticas vulgares. Hay un pequeño paso de la vulgaridad a la grosería, y es esta última una triste corriente que nos arrastra a la disputa, al altercado y, con frecuencia a la pérdida de todo sentimiento.

Y de la mutua cortesía entre parientes, y en particular de la del marido para con su mujer y de la amabilidad de ésta para con su cónyuge, depende una gran suma de paz y felicidad doméstica.

Pueden los esposos tener sobre un mismo tema pareceres distintos; cabe que no coincidan en un proyecto o idea. ¿Qué hay de malo en ello? Juzga cada cual el caso según su sentir y lo mide según su criterio. Ambos sentimientos y criterios pueden ser excelentes a pesar de ser opuestos. Así pues, si es natural que uno y otra intenten explanar y aun defender sus respectivos puntos de vista, tampoco será raro que ello dé lugar a alguna discusión y algo animada, si se quiere. En tal caso, si entre marido y mujer no domina la obstinación y el orgullo, no saldrán a relucir frases mordaces, y mucho menos ofensivas; mantendrá cada cual su convicción, si es que no cede el más amable, pues como reza el adagio italiano, «la tela más fina es la que antes cede».

(Continuará)

Doña Conchita Canalías Vda. de Vargas

Muy sentida ha sido la muerte de la muy apreciable señora doña Conchita Canalías Vda. de Vargas. Desaparece de la vida esta virtuosa señora, dejando a sus muy apreciables hijos en el más profundo dolor.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su querida madre doña Josefa Vda. de Canalías y a sus bondadosos hijos y a toda la apreciable familia doliente.

Conocimientos higiénicos sobre los alimentos

Repollo.—Es una legumbre muy rica en sales y por esto es que es muy útil para el intestino y para los riñones. Se puede comer el repollo crudo en ensalada. Cuando se cocina pierde su valor nutritivo y más si se cocina varias veces y es por esto que insistimos en que las legumbres no deben cocinarse demasiado; las personas que sufren de pesantez de estómago no deben comer repollo y sí deben comerlo las personas que sufren del intestino.

Espárragos.—A todo el mundo le gustan los espárragos y su valor nutritivo es bien poco. Se les da a los enfermos de la vejiga. Los gotosos no deben comerlos porque favorecen la formación del ácido úrico.

Salsifios.—Como los espárragos, los salsifios son alimentos de muy poco valor, pero son muy gustados. Se aconsejan a las personas grasas porque dan la sensación de satisfacción sin alimentar el cuerpo.

Tomates.—Son de gran importancia en la cocina moderna y se aprovechan para darle muy buen gusto a la comida, además son muy fáciles de digestión y muy ricos en vitaminas. Se les prohíben a los artríticos, pues facilitan la formación del ácido úrico.

Pan.—El pan no debe faltar en las comidas, pero sería mejor comer el pan negro que es un pan completo, es verdaderamente bueno y sano. El pan blanco no es de gran alimento. Las personas que comen siempre pan blanco están sujetas a la constipación que es

la causa de muchas enfermedades; el pan negro combate la constipación. Los obreros no debieran comer otro pan y a los niños debiera dárseles sólo pan negro. El pan blanco se le puede añadir huevo y entonces resulta nutritivo, pero es de difícil digestión para ciertas personas.

Leche fresca cruda.—Es el alimento más importante que se conoce, no es un excitante y por consiguiente asegura una larga vida. Como no produce ácido úrico es muy bueno para los gotosos; no debe olvidarse que favorece las funciones del hígado y de los riñones: La leche que viene de los campos y de lecherías bien aseadas y de vacas de buena raza, que produzcan mucha crema es la más aconsejable. Generalmente se le aconseja a las personas nerviosas, someterse a un régimen de leche cruda, tomada al pie de la vaca.

Leche caliente.—No hay nada mejor que la leche caliente para calentar el cuerpo. Y no hay otro alimento que produzca mayor bienestar que la leche caliente.

La leche es el alimento preferido de los niños, pero no debe olvidarse darles jugo de frutas, porque a la larga, los intestinos del niño se hacen perezosos, lo que hay que evitar.

UN MINUTO DE FILOSOFÍA

El *eso no importa* es una medicina peligrosa que hay que saberla guardar.

Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Recibió un magnífico tul de hilo mercerizado crudo de 6 yardas de ancho. Gran surtido de lanas y agujas para tejer. Enorme surtido de botones y hebillas. Géneros para sobretodos. Y los conocidos artículos para iglesia y variedad de bellísimas flores.

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

POLLO O GALLINA CON ARROZ EN SALSA SUPREMA.

Se prepara un pollo o una gallina tierna la víspera y se deja bien condimentado como ya lo hemos explicado. Al día siguiente se le pone una zanahoria, una cebolla, una bolita de pimienta en grano y sal, un clavo de olor, una ramita de Laurel y tomillo y se le pone caldo de carne frío que se ha preparado bien temprano. Se pone a cocinar hasta que esté suave la gallina y se prueba para saber si está bueno de sal. Se lava media libra de arroz, y se pone a freír en una cucharada de manteca en una cacerola hasta que esté suelto, a medio tostar se le agrega una cebolla picada finamente y un chile dulce cortado en tiritas, cuando está suelto se le agrega suficiente caldo de pollo hirviendo hasta tapar bien el arroz. Se deja hervir primero muy ligero y después se tapa y se deja cocinar despacio hasta que reviente el arroz se retira del fuego. Aparte se pone a derretir una cucharada de mantequilla, se retira del fuego y se le agrega una cucharada de harina, caldo hirviendo hasta formar una salsa no muy espesa, se pone a hervir bien, se le pone un poquito de pimienta y se prueba para ver si tiene suficiente sal. Se retira del fuego y se le agrega una yema de huevo bien batida y meneándola poco a poco, se vuelve a poner al fuego; cuando empieza a hervir se retira y se le agrega media cucharadita de jugo de limón. En el centro de un platón se coloca el pollo

partido en pedazos, alrededor el arroz, y se baña con la salsa suprema, y se sirve.

TOMATES RELLENOS

Se escogen tomates de regular tamaño, se les quita por encima una ruedita y con mucho cuidado se les extrae el interior. Se coge una libra de pescado del grande que se cocina en agua con sal hirviendo, se desmenuza muy bien para quitarle las espinas y se pica finamente. Se hace una mayonesa bien espesa y cortada con limón en vez de vinagre, se rellenan los tomates con el pescado, que no queden muy llenos, encima se le hacen adornos de mayonesa con la manga de adornar quesos, sobre cada tomate se le pone una ramita de perejil, y se sirven.

DULCE DE COCO

Se coge un coco de regular tamaño, se le saca el agua y se guarda, se pone sobre el fuego para que se reviente, se parte y se saca el coco, se le quita la parte oscura, se ralla finamente y se pone a cocinar con media botella de agua. Cuando el agua está seca se agrega el agua del coco, una taza y dos tercios de taza de azúcar y se pone a cocinar hasta que pegue la miel en los dedos, entonces se retira del fuego para que se enfríe. Se baten dos claras de huevo a punto de nieve, se les agrega las yemas y se bate muy bien, y se echan en el dulce frío, se mezcla despacio y se coloca en un platón untado de mantequilla y se mete al horno con calor regular hasta que esté dorado y se sirve.

Pesquería Germania

Frente al Palacio Nacional en la parte baja del Hotel Europa, pueden las señoras comprar con toda confianza pescado fresco, transportado de Puntarenas en refrigeradores especiales y expendido aquí con los métodos higiénicos modernos.

REVISTA COSTARRICENSE publica sabrosísimas recetas para que las suscriptoras puedan aprovechar dar en sus hogares un alimento necesario al organismo y a precios baratísimos.

TELEFONO 3131

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

Diciembre. Lunes.

En cuanto a Corat, ninguna carta he recibido de él jamás; dice que me escribió, pero será con dirección equivocada, pues nada me ha llegado. Si Ud. le escribe, tenga la bondad de decírselo. Juana está en París por sus asuntos; me lo ha avisado por telégrafo.—Creo que los estatutos de la «Inmaculada Concepción» no aceptan religiosas en nuestras condiciones; sólo se admiten niñas jóvenes; su nombre «Inmaculada» parece indicarlo, y poco hay que contar con una repuesta favorable de Roma. En fin, quedamos esperando; Dios obrará seguramente y su voluntad se cumplirá, y, por lo demás, es lo único que deseo en este mundo.

Hace mucho frío, cae mucha nieve y el clima es muy inclemente; tengo las manos hinchadas y paso continuamente helada. No vemos otra cosa que agua de nieve y me temo que no podamos resistir tanto frío. Hace tres días tuve una profunda depresión moral y se apoderó de mí la desesperación: tenía tanto frío a las seis de la mañana en mi pieza donde el aire se cuele por la puerta desvencijada y la ventana cuya cortinita de percal tremola como bandera al viento. Al pensar que toda la vida había de sufrir así, me sentí presa del desaliento; pero me recobré, todo pasó ya, y héme aquí con mis mejores entusiasmos otra vez. Algo muy bueno hay que anotar: que la idea de volver a mi vida pasada, no me vino a las mientes, ni por asomo, ¡oh!, nó; el pasado me es odioso cada día más, y por grandes que sean mis padecimientos físicos o morales de ahora, los amo y quisiera morir antes de recaer en mi vida de antes.

Nuestro confesor nos alienta admirablemente y la señorita Caplat también; en fin, esta pequeña enfermedad del alma mejoró tan luego como se declaró. Querido Padrino, lo recordamos mucho; hágalo Ud. también y ruegue mucho.

Reciba toda nuestra amistad y nuestra cariñosa gratitud.

Eva Lavallière.

¿Recibió las estampas?, ¿el agua de Lourdes?

Querido Padrino:

Esta noche es el nacimiento del niño Jesús. Oiremos la misa a media noche: estoy triste. ¡Esta fiesta familiar cuando me hallo tan sola! Juana me ha teleografiado, hace varios días, que iba a París, llamada urgentemente por sus negocios y desde entonces no he tenido más noticias, ni sé dónde está. Habíamos formado el proyecto de pasar juntas las fiestas de Navidad y hénos separadas hasta el punto que si algo me pasara no sabría como avisárselo. Todo esto me entristece, bien lo comprende Ud. Ayer, al ver los preparativos de la fiesta en la capilla se me apretó el corazón horriblemente, pero esta mañana estoy más tranquila: Dios es infinitamente bueno conmigo.

Imagínese que ayer llegó a pasar las fiestas aquí una señora institutriz, con permiso. Contó a la señorita Caplat que en su tierra un Padre Jesuíta estuvo predicando un retiro. Habló en el púlpito de la conversión de una actriz célebre, Eva Lavallière, tocada por la gracia y retirada en el Carmelo; agregó que el diario «Excelsior» había publicado sobre esto un muy bonito artículo. Por fin el Padre me daba como un ejemplo de los milagros de la gracia. ¿Qué dice Ud. de todo esto? Por mi cuenta saco de ello que se ha de abrir para mí un convento de Carmelitas; anhelo por ello cada vez más. Aquí, las religiosas no han recibido aún contestación; pero hay pocas esperanza. ¡Oh!, Padrino mío, tome el asunto en sus manos, se lo suplico.

Le deseo un año muy feliz; le deseo muchas conversiones como la nuestra, lo que sería una prueba de que Dios lo mimas, y ser el mimado de Dios, ¿no es el colmo de lo que podemos desear?

Gracias otra vez por las frutas; son exquisitas. Le he mandado el importe del flete; dígame si lo ha recibido, junto con el agua de Lourdes y las estampas firmadas.

Muy de Ud. con respetuoso cariño.

Eva Lavallière.

(Continuará)

Muñequita

(Continuación)

—¡Pobrecita Perla!—murmuró Molesey.

Pero en sus ojos no había piedad, sino una infinita confianza. ¿Cómo estaba tan seguro este hombre de la felicidad de la Princesa?

—Sepas, Juan, que no me gusta nada lo que veo... Yo he visto casarse a muchas princesas. Naturalmente, que ninguna o casi ninguna de ellas estaba enamorada, pero, al menos, se las veía cubrir las apariencias y no dar que hablar a las buenas lenguas.

—¿Su Alteza no está sumisa, entonces? Me extraña, porque es una personita de palabra y a su abuelo y a mí nos la dió de avernirse a todo.

—¡Hum! Se avendrá a casarse, no te quepa duda—y aun eso, porque no es mujer de arranque para hacer otra cosa,—pero no conseguiréis hacerla representar de buen grado ni una escena de la comedia.

—¡Bah! Es la rebeldía que agoniza... Son los últimos brotes... y algo hay que concederle a una chiquilla a quien se le acaba de romper un juguete.

—¿Una chiquilla...? ¿Un juguete...? Me parece, Juan, que no sabes lo que te hablas. La princesa es una muchacha lo bastante seria para no tomar esas cosas del corazón como un juego agradable, y en cuanto a sentir... palabra que tiene toda la capacidad apasionada de una mujer ya hecha. Quisiera que la hubieses visto esta mañana, cuando ha vuelto de conferenciar contigo y con su abuelo... y con los enviados del rey de Neuberger. Ha cogido el ramo de flores que todas las mañanas recibe del príncipe Carlos Enrique y lo ha destrozado con furia. Ni un pétalo ha dejado en su sitio. Mira de qué forma la he visto, que no me he atrevido a decirle ni una palabra. Si así entiende S. A. la sumisión, trabajito le mandó el príncipe de Neuberger. Le odia, le odia, positivamente.

—Más vale así, Ermelinda—repuso tranquilamente el Ministro.—De los grandes odios pueden esperarse grandes amores. Mucho peor fuera que sintiese por su futuro esposo una indiferencia aplastante. Recuerda aquella significativa sentencia en que la Escritura se dirige a los tibios: «¡Ojalá fueses frío!».

Mientras Molesey y la Mozaska sostenían esta interesante conversación, el coche había entrado por la estrecha garganta del desfiladero, por una carretera que corría paralelamente al torrente, allá abajo, en las honduras del valle. Sus potentes faros despedían una luminaria fantasmagórica, la cual rielaba sobre las aguas en loca huída, sobre la nieve immaculada, sobre los bosques de abetos empolvados de blanco, sobre el camino serpenteante, cerro arriba, en busca del castillo real de Ostrava.

Los oficiales de la Guardia, los príncipes de Blevesey, Federico Pedro y unos cuantos gentileshombres al servicio de SS. AA. se habían repartido por todas las ventanas con las damas. Un inmenso revuelo alteraba la quietud de un momento antes. Unicamente el Gran Duque y el Ministro Molesey no manifestaron la más leve inquietud, igual que la princesa Perla, que tampoco se movió de su sitio a impulsos de la curiosidad. Vestida con un precioso traje de blondas marfileñas, Perla parece esta noche, más que nunca, una verdadera perla. Acaso si Eric de Novorog la viera notaría en ella un casi imperceptible enflaquecimiento que le afina los rasgos y una prematura gravedad que hace parecer más vieja o más abrumada por un malestar interior a la dulce chiquilla que deshojaba una margarita bajo las frondas seculares del parque de Deuze. El caso es que no parece haber nada que la conmueva; ni siquiera la tiente el espectáculo maravilloso de la noche nevada cuyo misterio rompe a su paso el automóvil, con su voz estridente y sus faros luminosos cual un monstruo mitológico escapado de un cubil que corriera retozón a campo traviesa. En la mano la taza del café, concluye de tomarle con toda su calma—la calma extraña de una pasividad que no va bien con su juventud,—mientras los perros policías arman un estruendo de todos los diablos, un furioso concierto de ladridos que el eco multiplica en todos los recovecos de la austera fábrica.

Lilian Haines—centro de todas las atenciones masculinas fervorosas y desesperación de la condesa de Mozaska por su travesura—

se desprende del grupo de blancos uniformes y negros fracs: graciosa y solícita va hacia ella...

—¿No viene V. A. a ver cómo sube el «auto» al castillo?—pregunta suavemente.— ¡Es una vista completamente fantástica!

—La he visto otras veces, Lilian; no me interesa—contestó Perla, con monótona voz.— Y haz el favor de tutearme, al menos cuando nadie nos oiga, como ahora. No quieras aumentar la sensación de soledad y de aislamiento que me aplasta.

—¿Cómo estás esta noche, Perla?—se inquieta Lilian.

—Igual que siempre, querida. Muy nerviosa, muy irritada, muy...

—Ya te he dicho mil veces que haces mal...

—Sí, ya lo sé; pero hay días que mi pesadumbre es más fuerte que yo.

—¿Eh? ¿Qué es eso, señor de Hamon?—pregunta Lilian, repentinamente, al sentir que un largo y sostenido toque de clarín hace enmudecer a los perros, concedores de su deber.

El teniente Hamon—un enamorado de la loca Lilian—se apresura a explicarse acercándose, en actitud respetuosa, al grupo que forman las dos muchachas—encajes crema y seda violácea.

—Es el «auto» que ha parado delante de los fosos. Como el puente está alzado... Y para oír lo que dicen sus ocupantes, el oficial de la Guardia ha mandado callar a esos simpáticos animalitos.

—De verdad, sí. Sí que son simpáticos y utilísimos esos perros. Cuando vaya a Inglaterra, a nuestro dominio de Tewkesbury, en el Condado de Gloucester, voy a llevarme un par de ejemplares para entrar en raza... ¿Usted cree que Loock, nuestro montero mayor, tendrá habilidad para enseñarles la ordenanza? Porque quisiera, dentro de cierto tiempo, tener el dominio custodiado por un escuadrón así.

—Pero, Lilian, eres... fantástica—sonrió Perla, a quien las excentricidades de su amiga divertían mucho.

—A la verdad, lady Lilian, yo no sé si podrá su montero Loock darles una perfecta educación militar a los perros, como hacen los encargados de ellos. Pero si usted tiene tanto interés, yo podría procurarle una pareja

convenientemente amaestrados y con ella...

La gran puerta principal del salón, que cae a la galería de retratos, se abre en este momento cortando la frase de Hamon, y un grave personaje todo lleno de bordados de oro, en su larga casaca, se inclina hasta describir con su cuerpo un ángulo recto. Adelanta luego unos pasos hasta el sillón donde el soberano baraja los naipes en refñida partida de «bridge» con varios de sus cortesanos, entre los que están los diplomáticos neubergeses.

—Señor: el Jefe de la Guardia me manda solicitar de V. A. serenísima, licencia para dejar entrar en el castillo a un enviado especial de S. A. el señor príncipe de Neuberg.

—¿Un enviado especial...?

El Gran Duque Molesey, hasta los diplomáticos neubergeses se miran sorprendidos. Acaso piensan... ¿sería posible que al recibir el despacho telegráfico en el cual se le participa a Carlos Enrique que Perla ha consentido en ser su prometida, el príncipe haya hecho la simpática locura de coger un automóvil y venirse a poner, por sí mismo, a su novia el anillo de esponsales? Por todas las cabezas cruza el mismo pensamiento. Perla está tan pálida y demudada que Lilian le aprieta el brazo con una irreverente presión para que no dé el espectáculo de su flaqueza ante la corte.

Un momento después, el puente cae con desagradable ruido de cadenas, el automóvil anda pausadamente... Ya ha debido detenerse en el inmenso patio de armas. Y entonces, otra vez el grave personaje anuncia con solemnidad:

—Su excelencia, el duque de Nyon, enviado especial de S. A. serenísima el príncipe Carlos de Neuberg.

En todos hubo un gesto de desencanto. No venía el príncipe; pero el personaje que entraba en aquel momento pudo advertir muy bien cómo S. A., la princesa Perla, hinchaba su pecho en saludable suspiro de alivio.

* * *

Sobre un artístico vargueño, un ánfora de cerámica morisca, con irisados reflejos, deja caer las floridas ramas de almendro que han llegado del Sur por la mañana. Las florecillas, baqueteadas por el viaje, tienen poca consis-

tencia y van deshojándose sobre las cabecitas rubias y morenas de las damas palatinas. Febrilmente se comenta la llegada del enviado de S. A. el de Neuberg, recatándose, naturalmente, de la Mozaska: he ahí el enemigo.

Forman un grupo nutrido aumentado por los oficiales de la Guardia y los gentileshombres de servicio.

—¿Le has visto bien, Laura?—pregunta Ana Stele.

—Bien... bien, no. Un poco de refilón.

—Bastante, sí,—concede Laura.

—¡Es guapísimo!—afirma Lillian Haines, entrando en este momento.

—¿Sí? ¡Oh, cuente, cuente usted en seguida, lady Haines! ¿No ve usted que estas encantadoras criaturas están muertas de curiosidad?—dice el conde de Novoka.

—Una curiosidad muy natural, Osvaldo—asegura Laura.—¿No es nada llegar a Ostrava un automóvil a las diez de la noche, como un monstruo de leyenda, precisamente la víspera de Reyes y trayendo a un enviado de S. A. el de Neuberg?

—Yo creí que sería S. A. en persona...—murmuró con desencanto la morena Cecilia Vartoris.

—S. A. debe de estar cumpliendo con su obligación. ¿No sabéis que está agregado a la Marina inglesa?—explicó el conde de Novoka.—Y hay, además... el protocolo.

—¡Bah!... el protocolo...

—Si el príncipe sólo vendrá en visita oficial. Así, de tapadillo, no le esperes.

—Pues hubiera sido una cosa muy linda.

—Vaya que sí. Y muy romántica sobre todo, ¿no?

—Te estás burlando, Osvaldo.

—No, preciosa. No puedo burlarme del romanticismo, y muchísimo menos cuando estoy a tu lado.

—¿Sí? Es un descubrimiento.

—Oye, Lillian: ¿y qué hacen allí, encerrados en la biblioteca todos esos personajes?—insistió Ana Stele.

—S. A. el Gran Duque se ha sentado junto a la chimenea, en un sillón.

—Claro: hay que buscar el arrimo del fuego para el reuma. El pobre está tan fastidiado...

—Y todos los demás forman corro, como unos niños buenos que van a oír un cuento bonito.

—¿Y el enviado?

—¡Ah! Pues el enviado ha dado a leer a S. E. sus credenciales; S. E. las ha pasado al príncipe Pedro, éste se ha calado los lentes... y se le han caído. Se le ha roto un cristal y... S. E. ha tenido que leer en voz alta las cartas credenciales.

—¿Nos está usted tomando el pelo, lady Haines?

—No, capitán De Steingart. Estoy relatando punto por punto, todo lo sucedido.

—Sigue, Lillian, no le hagas caso. Es *shocking*...

—Gracias, Ursula.

—No hay de qué, hijo.

—¿Y luego, Lillian?

—Pues luego, el duque de Nyon ha dicho a S. A. que debía hablar reservadamente con la Princesa y S. A. no ha parecido alborotarse lo más mínimo; todo lo contrario, con el mayor agrado del mundo ha rogado a su nieta que entrase en el salón de las Damas con el enviado. La princesa ha obedecido con talante amable.

—¿Amable...?

—Completamente amable, Cecilia. Y una servidora, comprendiendo que estaba de más entre todos aquellos graves caballeros...

—Se ha esfumado discretamente, ¿verdad, lady Lillian?

—Pero, ¿no sospechas nada, Lillian? ¿A qué ha venido ese hombre?

—Seguramente, a poner en el dedo de S. A. la sortija de esponsales—declara con aire convencido Lillian.

—¡Pobre princesa Perla!—murmura un oficial imprudente.

—¿Por qué «pobre» señor de Gara?

—¡Oh, por nada! Dicen que el de Neuberg no es de su gusto...

—¡Bah! ¿Has visto tú muchas princesas que se casen con el que quieren? Su madre, la madre de la princesa Perla, no fué tampoco feliz. Y eso que el príncipe de Randchany la quería en extremo. Murió joven, la pobrecita. La ahogaba el ambiente de la Corte... Mi madre cuenta...

(Continuará)

La indigestión y alta temperatura del niño, provienen de la nerviosidad

Por el Dr. JAS. W. BARTON, M. D.—Canadá

Las madres algunas veces se acongojan mucho cuando un niño que al parecer goza de buena salud, de pronto comienza a vomitar, se queja de dolor de cabeza y de estómago y su temperatura sube dos o cuatro grados. El hecho de que el dolor de cabeza viene acompañado de vómito, hace a la madre creer que es un ataque bilioso. Por tanto, le da aceite de castor, y en seguida bicarbonato de soda y no le da alimento por 12 a 24 horas. La primera vez que le dan los dolores de cabeza y de estómago, seguidos de vómito, llama al médico de familia, y si él no le encuentra síntomas definidos de apendicitis, manda darle el tratamiento antedicho; pero a pesar de darle remedio cada vez que le da jaqueca, repiten los dolores y el vómito con un lapso de varias semanas y aún meses.

Dos médicos de Londres, Dr. W. G. Wylie y Dr. B. Schlesinger, se han puesto a averiguar la influencia de la herencia parental y la frecuencia con que ocurren los ataques de jaqueca en ciertos nerviosos o de padres nerviosos. Su parecer es que en realidad los órganos de los niños están intactos, pero su nerviosidad es la que interrumpe sus funciones. Por lo tanto, como un niño excitable no puede trocar en uno inexcitable, su madre trata de cambiar su alimentación, o mejor di-

cho, trata de adaptar la alimentación al niño nervioso. Aun cuando una sola dieta no surtía efecto en todos los casos, encontraron que disminuyendo los alimentos grasientos: natilla, mantequilla, pastelería, etc., etc., y aumentando los alimentos feculosos: azúcar, papas, bananos, etc., etc., era medio extraordinariamente efectivo de disminuir el número de ataques de jaqueca. Por otra parte, cuando un niño de 14 a 15 años no mostraba otro síntoma que el dolor de un solo lado de la cabeza, encontraron que era más efectivo aumentar las grasas y reducir la fécula.

Además de buscar una dieta apropiada para el niño, no se debieran pasar por alto otras condiciones o hábitos. El intestino debe evacuarse con regularidad, la vista se debiera examinar, porque algunas veces la jaqueca proviene de forzar la vista, y se debieran extraer los dientes y las amígdalas infectadas y desaguar el pus en los sinus o senos de los huesos faciales.

Es muy efectivo el remedio casero de antaño, el bicarbonato de soda, que se toma con provecho, tres veces al día, en pequeñas dosis de la cuarta parte o la mitad de una cucharada, y ante todo librar al niño tanto del cansancio físico como del mental, y de toda excitación innecesaria.

(Del *Diario Comercial de Honduras*)

Ciudades y naciones progresivas que adornan sus calles, plazas y montañas con la estatua del Sagrado Corazón

Bolivia (República).—Dos monumentos públicos al Sagrado Corazón. Uno en Sucre y otro en La Paz. Todavía no se le ha ocurrido a ningún boliviano sospechar que esos monumentos son un agravio al régimen ni a la conciencia de nadie.

* * *

Bélgica.—¿Qué decir de Bélgica, donde el socialismo es tan fuerte, que ha participado del Poder hasta hace poco?

Pues ahí está Overysche, que alza en la mejor de sus plazas el monumento al Sagrado

Corazón, con asistencia de su burgomaestre y su Municipio, del Cardenal Van Roe y del señor Jaspas, Presidente del Consejo; ahí está Dison que puede contemplar en plena ciudad una estatua del Sagrado Corazón de trece metros de alta; ahí están Hal y Senappe y Roulers; ahí están tantos pueblos y ciudades belgas que tienen a legítimo orgullo mostrar a cuantos las visitan los notables monumentos levantados en sus plazas públicas al Sagrado Corazón de Jesús.

¿Será Bélgica un pueblo inculto?

PLUMAS FUENTE Y LAPICEROS

Nuevos estilos de las renombradas marcas

«PARKER» «EAGLE» «WATERMAN»

A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS, en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.